



Aprender jugando: Guía de actividades para docentes y cuidadoras/es de la primera infancia.

Pedagogía inclusiva con enfoque de género para la educación infantil comunitaria en Guatemala y Honduras

Publicación realizada por la Campaña Latinoamericana por el Derecho a la Educación, en el marco del proyecto “Pedagogía inclusiva con enfoque de género para la educación infantil comunitaria en Guatemala y Honduras”.

El proyecto es coordinado por la CLADE, en alianza con OMEP y en ámbito nacional con sus dos coaliciones miembros: Colectivo de Educación para Todas y Todos de Guatemala y el Foro Dakar Honduras.

Este trabajo se lleva a cabo gracias al apoyo y la subvención concedida por el Intercambio de Conocimiento e Innovación (KIX) de la Alianza Global para la Educación (GPE) y el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC), Ottawa, Canadá.

Investigación y textos: Zoé Vargas

Revisión y aportes: Carolina Osorio, Nelsy Lizarazo Castro, Tamara Montalvo R., Thais Iervolino

Corrección de estilo: Esteban López

Diseño e ilustración: Camila Ávila

Coordinación regional: Nelsy Lizarazo

ISBN: 978-85-5679-026-2

Se permite la reproducción parcial o total de este documento, siempre y cuando no se altere el contenido de este y se mencione la fuente.

Oficina de la CLADE:

Av. Prof. Alfonso Bovero, 430, cj. 10. Perdizes. CEP 01254-000 São Paulo - SP - Brasil

Teléfono: 55 11 3853-7900

clade@redclade.org www.redclade.org

Mayo de 2026

Nota introductoria

Esta guía reúne un conjunto de actividades lúdicas pensadas para acompañar los procesos de educación comunitaria inclusiva en Guatemala y Honduras. Está dirigida principalmente a quienes facilitan y acompañan esos procesos: docentes, promotoras/es comunitarias/os, y también familias y personas cuidadoras que forman parte activa de las comunidades educativas.

Las actividades se organizan en dos tipos. Por un lado, están las actividades propias del proyecto, diseñadas con la identidad del modelo comunitario inclusivo con enfoque de género y basado en el aprendizaje dialógico (AD) y sus siete principios: diálogo igualitario; inteligencia cultural; transformación; dimensión instrumental; creación de sentido; solidaridad e igualdad de las diferencias. Por otro lado, se encuentran las actividades de práctica y desarrollo, basadas en metodologías validadas que trabajan habilidades concretas y han sido seleccionadas por su flexibilidad, adaptabilidad al contexto y la posibilidad de realizarse con materiales del entorno inmediato.

Sobre los rangos etarios: los rangos que se proponen a continuación deben leerse como orientaciones y no como compartimentos fijos. Cada actividad incluye una capa base (su forma más accesible) y una capa de complejización para acompañar a quienes ya dominan la habilidad o requieren de un mayor desafío.

División etaria

La primera infancia abarca un rango amplio de desarrollo. Por eso, esta guía distingue tres franjas con lógicas de diseño distintas:

Franja 1 — Bebés y caminadores: 0 a 2 años ●

El vínculo, el cuerpo y los sentidos constituyen el eje principal. El juego aún no tiene reglas: es exploración pura. Sin lenguaje verbal consolidado, las actividades no están pensadas para el juego autónomo, sino para mediar el encuentro entre la niña o el niño y las personas adultas que las/los cuidan. Esta franja supone un espacio privilegiado para promover la participación de los padres y otras figuras masculinas en el cuidado, desde el contacto, la canción y la mirada.

Nota: esta franja está identificada en los currículos de ambos países como la más débil y menos desarrollada, especialmente en Honduras. Hay una brecha real que este proyecto puede contribuir a llenar.

Franja 2 — Niñez temprana: 3 a 4 años ■

Aparece el juego simbólico, el lenguaje oral se expande y comienza la socialización con pares. Las niñas y los niños pueden seguir consignas simples y jugar en pequeños grupos. Las emociones son físicas y visibles: el cuerpo es el primer lenguaje emocional. Esta es la franja del movimiento, la dramatización y la narración.

Franja 3 — Preprimaria / Prebásica: 5 a 6 años ▲

El pensamiento se vuelve más abstracto. Las niñas y los niños pueden discutir, argumentar y tomar decisiones en grupo; comprenden reglas y pueden negociarlas. Es la etapa en la que el aprendizaje dialógico (el diálogo igualitario, la inclusión de todas las voces) puede implementarse de forma más explícita y sostenida.

Parte 1 — Actividades propias del proyecto

Estas actividades parten de la lógica comunitaria, del territorio, y llevan la identidad del modelo pedagógico inclusivo. Se presentan aquí en versión de concepto ampliado; el diseño detallado (materiales exactos, paso a paso ilustrado, variantes por contexto) se desarrollará en la siguiente fase.

Actividad 1 — Ser el río



Actividad pensada para las franjas 2 ■ y 3 ▲ • Juego dramático de gran escala • Identidad territorial, cuerpo, responsabilidad colectiva

El río no es el escenario del juego: es el juego mismo. Las niñas y los niños construyen el río con sus cuerpos y con materiales del entorno (telas, cuerdas, cartulinas dispuestas en el piso) y luego lo habitan, lo recorren y lo cuidan. La actividad trabaja el cuerpo en movimiento, la narrativa compartida y la relación afectiva con el territorio.

Cómo se desarrolla

- **Construir el río.** El grupo define dónde nace el río, cómo fluye, qué hay en sus orillas. Con cuerdas, telas o cartulinas trazan su forma en el suelo. Se puede comenzar con la pregunta: ¿cómo es el río que ustedes conocen?
- **Ser el río.** Las niñas y los niños caminan, corren o se deslizan siguiendo el trazado. Pueden representar el agua en distintos estados: calma, crecida o corriente fuerte. El cuerpo entero es el instrumento.
- **La amenaza.** Aparece la “basura” (objetos reales o tarjetas con imágenes) que interrumpe el flujo. El grupo identifica de dónde viene y qué le hace al río.
- **El cuidado.** Juntos deciden cómo limpiar el río y protegerlo. En la Franja 3, este momento se convierte en una pequeña asamblea: ¿quién es responsable? ¿Qué podemos hacer nosotras/os?

Variante: al aire libre

Esta actividad puede realizarse en el patio o en cualquier espacio abierto. En ese caso, el río no se traza con telas o cartulinas sino directamente en la tierra: con un palo, con piedras alineadas o con ramas, el grupo dibuja el curso del río en el suelo. La “basura” puede ser hojas secas, piedras pequeñas, o incluso botellas de plástico u otros materiales que se encuentren en el lugar.

Capa de complejización

En la Franja 3 ▲, se puede agregar un momento de reflexión sobre el origen de la contaminación y quiénes tienen la responsabilidad de cuidar el agua: la comunidad, las familias, el Estado, etc. Esto abre la actividad hacia el reconocimiento de la ciudadanía y el pensamiento crítico.

Variante: cuidado compartido

En el momento del cuidado, se pueden asignar roles de forma deliberada: que sean los niños quienes proponen cómo limpiar y las niñas quienes evalúan si la solución es suficiente, o a la inversa. Luego se invita a la reflexión: ¿cualquiera puede cuidar el río? ¿Por qué lo cuidamos? Esta variante puede abrirse o cerrarse según el contexto, pero siembra la pregunta desde el juego.

Nota para educadores y educadoras: en comunidades con presencia de idiomas propios, el río, el agua y sus partes pueden nombrarse en la lengua local. El territorio tiene nombre propio: usarlo es ya una forma de reconocimiento.



Actividad 2 — ¿Quieres de esto?



Actividad pensada para la franja 3 ▲ (desde los 4 años con adaptación) • Juego de roles con objetos • Consentimiento, autonomía, escucha, negociación

La comida es uno de los primeros territorios donde las niñas y los niños aprenden (o no aprenden) que su “no” vale. Esta actividad usa alimentos del territorio, representados en tarjetas o platos de juguete, para practicar transacciones cotidianas: ofrecer, aceptar, rechazar, y/o compartir. Lo que parece un juego simple es un entrenamiento para el consentimiento en contextos más complejos.

Cómo se desarrolla

- **Preparación.** Se preparan tarjetas o imágenes con alimentos conocidos por las comunidades. Si es posible, se utilizan fotografías reales del entorno. Así, se arman “platos” para cada niña y cada niño.
- Ofrecemos. Una niña o un niño ofrece algo de su plato a otra persona. Quien recibe puede decir sí o no. Se practica cómo ofrecer con respeto y cómo recibir un “no” sin que sea una ofensa.
- **¿Cómo se siente tu cuerpo?** Después de cada intercambio, se realiza una pausa breve: ¿cómo te sentiste cuando te dijeron sí? ¿Y cómo cuando te dijeron no? ¿Cómo te sientes cuando tú dices no y te respetan? Este momento conecta la actividad con la gestión emocional.
- **La asamblea del plato.** El grupo decide cómo compartir los alimentos de forma que todas y todos queden conformes. Aparecen la negociación, el acuerdo y la escucha activa.

Capa de complejización

Para trabajar la toma de decisiones colectivas, los y las educadoras retiran silenciosamente algunas de las tarjetas o imágenes de alimentos, de modo que lo disponible ya no alcanza para todos y todas. Entonces le piden al grupo: ¿cómo repartimos lo que hay para que nadie quede sin nada? ¿Quién decide? ¿Cómo llegamos a un acuerdo? Este momento trabaja la solidaridad, la negociación y la responsabilidad compartida frente a lo que es de todos y todas.

Variante: cuidado compartido

En una primera ronda, son los niños quienes preparan los platos y los ofrecen a las niñas. Ellas practican su derecho a decir sí o no, sin justificarse. En una segunda ronda, se invierten los roles. En la tercera, el grupo se mezcla libremente. Al finalizar, se abre la conversación: ¿fue diferente decir que no según quién te ofrecía? ¿Por qué? Esta variante introduce la reflexión sobre el cuidado y el respeto desde la experiencia vivida.

Nota para educadores y educadoras: los alimentos que se usen deben ser elegidos con las comunidades, no definidos desde afuera. Los alimentos son cultura: usarlos con cuidado es ya una forma de respeto.





Actividad 3 — Mi cuerpo sabe

Actividad pensada para todas las franjas ●■▲ (con lógicas distintas por etapa) · Regulación emocional desde el cuerpo · Vínculo, autonomía, reconocimiento propio

Antes de que una niña o un niño pueda nombrar una emoción, la siente en el cuerpo. Esta actividad parte de allí (del cuerpo como primer mapa emocional) y se adapta a cada franja etaria: en la menor, la persona adulta regula junto al bebé; en la del medio, se trata del reconocimiento físico de las emociones; en la mayor, ya es estrategia y conversación. El hilo conductor es siempre el mismo: el cuerpo sabe y podemos aprender a escucharlo.



Cómo se desarrolla

Franja 1 ● — Regulación codependiente: la persona adulta es el sistema nervioso externo del bebé. Aquí se incluyen canciones de cuna, balanceo, contacto piel a piel y respiración pausada compartida. El material en esta franja es una guía para quien cuida. Se explica la lógica de las actividades y se ofrecen recursos concretos: canciones, movimientos, posturas.

Franja 2 ■ — Reconocimiento corporal: ¿dónde sientes el miedo? ¿Qué hace tu cuerpo cuando te enojas? ¿Cómo sientes la alegría? Actividades de movimiento y siluetas corporales en las que niñas y niños señalan dónde viven las emociones en su propio cuerpo. Muy concreto, muy físico, sin abstracciones.

Franja 3 ▲ — Estrategia y conversación: cuando siento esto, puedo hacer esto. El cuadrado de la respiración (cada lado con una imagen que guía una fase: inhalar, sostener, exhalar, pausar) funciona bien aquí porque es visual, sencillo y puede practicarse en grupo. También el reconocimiento facial de emociones, usando fotografías de niñas y niños del propio contexto, no ilustraciones genéricas.

Capa de complejización

En la Franja 3 ▲, se puede construir colectivamente un “mapa de calma”: el grupo identifica qué estrategias le funcionan a cada quien y las registra en un cartel compartido. Esto trabaja la autonomía emocional y el reconocimiento de la diversidad dentro del grupo.

Variante: cuidado compartido

En la Franja 1 ●, esta actividad es una oportunidad concreta para que los padres y otras figuras masculinas de la familia practiquen el cuidado desde el cuerpo: aprender a cargar, a mecer, a cantar, a respirar pausado junto al/a la bebé. En las Franjas 2 ■ y 3 ▲, se puede proponer que sean los niños (hombres) quienes acompañen la regulación emocional de otra persona del grupo (practicando el cuidado mutuo como algo que no tiene un solo responsable).

Nota para educadores y educadoras: es importante que estas actividades se mantengan en el registro del juego y no deriven hacia una lógica terapéutica. El cuerpo y la emoción se trabajan desde el movimiento, la imagen y la conversación cotidiana, no desde la intervención clínica.



Parte 2 — Actividades de práctica y desarrollo

Estas actividades se basan en metodologías validadas y trabajan habilidades concretas del desarrollo. Han sido seleccionadas por su flexibilidad (se adaptan a distintas edades y contextos) y porque pueden realizarse con materiales del entorno. Cada una sigue la misma estructura: descripción, desarrollo paso a paso, capa de complejización y nota para educadores y educadoras.

Actividad 4 — La caja del tesoro



Actividad pensada para las franjas 1 ● y 2 ■ · Estimulación sensorial y exploración · Motricidad, curiosidad, vínculo

La caja del tesoro es una colección de objetos cotidianos (de distintas texturas, pesos, formas y materiales) que las niñas y los niños exploran libremente. No hay consigna más allá de la exploración: tocar, oler, mover, combinar. Su potencia está en la sencillez y en que los materiales los aporta el entorno inmediato.

Cómo se desarrolla

- Se reúnen objetos seguros del hogar y de la naturaleza: una tela rugosa, una piedra lisa, un trozo de madera, una semilla grande, una tapa metálica, un pedazo de cuero, una hoja seca. La variedad de texturas y pesos es lo que importa.
- Se colocan en una caja o canasta de fácil acceso para el tamaño del grupo.
- La persona adulta acompaña sin dirigir: nombra lo que la niña o el niño está haciendo, hace preguntas abiertas y sigue el interés de quien explora.

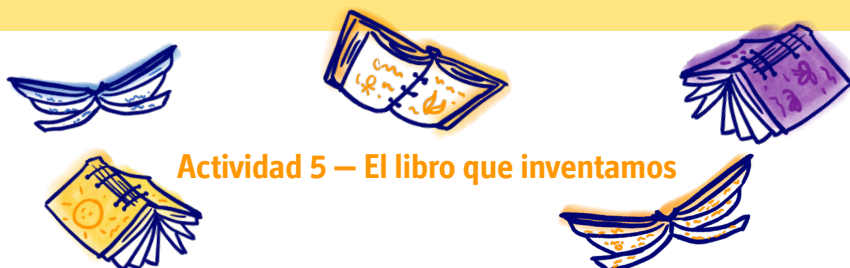
Capa de complejización

En la Franja 2 ■, se pueden agregar consignas simples: ¿cuál es el objeto más suave? ¿Cuál pesa más? ¿Cuáles son del mismo material?. Esto introduce clasificación y lenguaje descriptivo sin abandonar el juego libre.

Variante: cuidado compartido

La preparación de la caja puede ser en sí misma una actividad de vínculo: invitar a un padre, abuelo u otro hombre de la familia a salir con la niña o el niño para recolectar objetos del entorno, y así llenar la caja juntos. El cuidado empieza en ese recorrido, antes de que comience el juego.

Nota para educadores y educadoras: esta actividad es especialmente adecuada para la Franja 1 ●, en la cual lo sensorial es el lenguaje principal. Cuanto más variados sean los objetos en textura, peso y temperatura, más rica será la exploración.



Actividad pensada para las franjas 2 ■ y 3 ▲ · Lenguaje oral y narración · Expresión, imaginación, identidad

Un libro de imágenes sin texto no tiene una historia fija: la historia la construye quien lo lee. Cada vez que se abre, puede ser distinta. Sin palabras impresas, el libro pertenece a todas las personas del grupo, sin importar si saben leer o en qué lengua hablan. Es, en ese sentido, un material radicalmente inclusivo.

Cómo se desarrolla

- Se presenta el libro al grupo y se invita a mirarlo en silencio por un momento.
- Luego, una niña o un niño comienza a contar lo que ve. Las demás personas pueden continuar, agregar, contradecir o imaginar.
- La persona que facilita hace preguntas abiertas: ¿qué creen que pasó antes? ¿Cómo se siente esa persona? ¿Qué hubieran hecho ustedes?

Capa de complejización

En la Franja 3 ▲, las y los participantes pueden crear su propio libro sin texto: un grupo dibuja una secuencia de imágenes sobre algo que ocurrió en la comunidad, para luego mostrárselo a las y los demás, que realizan sus propias narraciones a partir de las imágenes. Comparar las distintas versiones de la misma historia ya implica una conversación sobre el punto de vista y la diversidad.

Nota para educadores y educadoras: las imágenes del libro deben representar paisajes, personas y situaciones reconocibles para las comunidades. Si es posible, construir libros con fotografías del propio territorio; es la versión más poderosa de esta actividad.



Actividad pensada para las franjas 2 ■ y 3 ▲ · Pensamiento lógico-matemático ·
Clasificación, observación, lenguaje

Antes de los números y las operaciones, el pensamiento matemático comienza por observar, comparar y agrupar. Esta actividad usa lo que el entorno ofrece (semillas, piedras, hojas y/o frutos) para desarrollar esas habilidades de forma concreta y situada.

Cómo se desarrolla

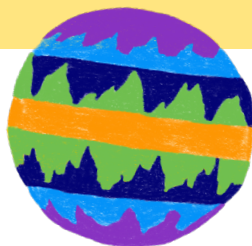
- Se recolectan, con las niñas y los niños, materiales naturales del entorno: distintos tipos de semillas, piedras de distintos tamaños, hojas de distintas formas y otros materiales.
- **Momento individual:** cada niña y niño organiza los materiales a su manera, sin criterio previo. La persona que facilita observa y pregunta: ¿por qué pusiste estos objetos juntos? No hay una respuesta correcta.

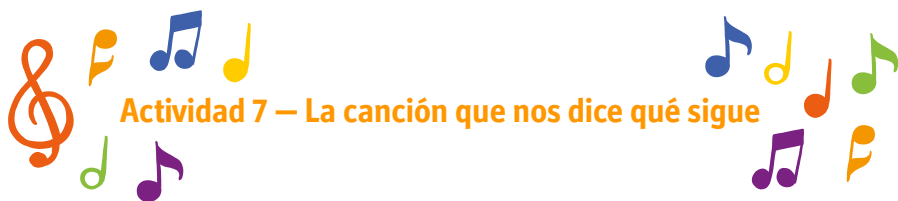
- **Puesta en común:** se invita a cada quien a mostrar cómo organizó sus materiales y explicar su criterio. El grupo escucha y puede hacer preguntas.
- **Clasificación guiada:** se introducen criterios compartidos para explorar juntas y juntos los objetos recolectados: por color, por tamaño, por textura, por el tipo de planta o árbol del que provienen.
- **Se comparan las clasificaciones de distintas personas:** ¿por qué pusiste esa piedra ahí? ¿Dónde la pondrías tú?

Capa de complejización

En la Franja 3 ▲, se pueden introducir conjuntos con más de un criterio en simultáneo: buscar algo que sea a la vez grande y rugoso; ¿qué objetos son pequeños y redondos al mismo tiempo?. También pueden manejarse patrones y secuencias: la persona que facilita inicia una serie (piedra, hoja, semilla, piedra, hoja) y el grupo continúa o inventa una serie propia.

Nota para educadores y educadoras: esta actividad puede hacerse en el patio, en el camino a la escuela o en el campo. No requiere materiales preparados: el entorno es el material.





Actividad 7 – La canción que nos dice qué sigue

Actividad pensada para todas las franjas ● ■ ▲ · **Vínculo cuidadores/as-niñas/o · Seguridad, anticipación, lenguaje, identidad**

Las rutinas cantadas son canciones breves, que marcan momentos de transición durante el día: el paso de una actividad a otra, la llegada al espacio educativo, el inicio del juego libre, la merienda, el momento de descanso o la despedida. No son entretenimiento: son estructura. Le dicen al cuerpo y a la mente qué viene después, y eso genera seguridad y anticipación. Para las niñas y los niños más pequeños, que aún no dominan el lenguaje verbal, la melodía y el ritmo son el lenguaje.

Cómo se desarrolla

- **Elegir o crear la canción.** Para cada momento de transición del día se elige o crea una canción breve. Por ejemplo: una canción de bienvenida al llegar ("Buenos días, buenos días, ya llegamos a aprender..."); una de orden antes de la merienda ("Guardamos, guardamos, lo que estábamos haciendo..."); y una canción de despedida al salir. Lo importante es que sean simples, fáciles de memorizar y con un ritmo claro.
- **Usar siempre la misma canción.** Se debe repetir la misma canción en el mismo momento, todos los días. La repetición no es monotonía: es el corazón de la actividad. La predictibilidad es lo que genera seguridad.
- **Extender al hogar.** Las familias pueden aprender las canciones y usarlas en casa, creando continuidad entre el espacio educativo y la vida cotidiana. Esto puede acordarse en una reunión con las familias o enviando la letra escrita o grabada.

Capa de complejización

En la Franja 3 ▲, las niñas y los niños pueden participar en la creación de nuevas canciones de transición. El proceso puede ser el siguiente: la persona que facilita propone un momento del día que todavía no tiene canción y le pregunta al grupo cómo les gustaría que sonara. Entre todas y todos eligen un ritmo, proponen

palabras, prueban cómo suena, ajustan. La canción resultante es de todas y todos; eso la hace más significativa y fácil de sostener.

Variante: cuidado compartido

Se puede invitar a los padres y a otras figuras masculinas de la familia a una sesión de canciones: que aprendan las canciones del espacio educativo y que compartan, si quieren, alguna canción o ritmo del territorio que conozcan. Esta sesión convierte el cuidado cotidiano en un acto de transmisión cultural compartido.

Nota para educadores y educadoras: las canciones deben crearse o recogerse en la lengua local. Una canción en idioma propio no es traducción: es un acto de reconocimiento cultural. Se recomienda hacer una sesión previa con familias y personas mayores para recopilar canciones y ritmos del territorio.

Actividad 8 — El cuadrado de la calma

Actividad pensada para la franja 3 ▲ (desde los 4 años con acompañamiento) · Gestión emocional · Regulación, autonomía, conciencia corporal



El cuadrado de la calma es una herramienta visual de autorregulación: un cuadrado donde cada lado representa una fase de la respiración consciente: inhalar, sostener, exhalar y pausar. Simple, visual y practicable en grupo, se convierte en un recurso compartido que las niñas y los niños pueden activar por su cuenta cuando lo necesiten.

Cómo se desarrolla

- **Presentar el cuadrado.** Se muestra un cartel grande con el cuadrado dibujado. Cada lado tiene una imagen que representa una acción: inhalar (una flor que se huele), sostener (una vela que no se apaga), exhalar (una pluma que se mueve) y pausar (una piedra quieta). Las imágenes deben ser elegidas con las niñas y los niños, usando referencias del entorno.

- **Practicar en grupo.** El dedo sigue el contorno del cuadrado mientras el cuerpo hace lo que la imagen indica. Se repite varias veces, hasta que el ritmo se internaliza.
- **Incorporarlo a la rutina.** Se usa en momentos de transición (el paso de una actividad a otra, el inicio del día, antes del descanso) y también cuando el grupo necesita volver a enfocarse. No se reserva solo para situaciones de conflicto o malestar. Usarlo en momentos neutros lo convierte en un recurso cotidiano, no en una señal de que algo salió mal.

Capa de complejización

Las niñas y los niños pueden crear su propio cuadrado de la calma: cada quien elige sus propias imágenes para cada fase, según lo que le funciona. Esto convierte la herramienta en algo personal y significativo. Se pueden compartir y comparar los distintos cuadrados del grupo, abriendo una conversación sobre la diversidad de estrategias de calma.

Nota para educadores y educadoras: cada fase del cuadrado dura aproximadamente cinco segundos: inhalar contando hasta cinco, sostener contando hasta cinco, exhalar contando hasta cinco, pausar contando hasta cinco. Sostener este ritmo en cada fase favorece la regulación del sistema nervioso. Con las niñas y los niños que ya cuentan, los puntos numerados del uno al cinco en cada lado del cuadrado pueden servir de guía visual para el conteo. Con quienes aún no cuentan, la persona adulta lleva el ritmo en voz alta.



* Puedes encontrar el cuadro en la última página

Actividad 9 — Lo que deja huella



Actividad pensada para todas las franjas ● ■ ▲ · **Identidad, territorio y expresión · Creatividad, pertenencia y motricidad**

Estampar con elementos naturales (hojas, semillas, flores, ramas, frutos) es producir arte con lo que el territorio ofrece. Cada impresión es única. Cada elemento elegido dice algo sobre el lugar donde se vive. Esta actividad trabaja la motricidad, la expresión creativa y el vínculo afectivo con el entorno natural y comunitario.

Cómo se desarrolla

- Se recolectan elementos naturales del entorno: hojas de distintas formas, flores, cáscaras, ramas con textura.
- Se preparan superficies para estampar: papel, tela, cartón. Si se cuenta con pintura, ésta se puede utilizar; si no, el barro, el carbón o el zumo de algunas plantas pueden funcionar como tinta natural.
- Cada niña y cada niño elige sus elementos y estampa libremente. Luego se invita a compartir: ¿qué elegiste? ¿Por qué?

Capa de complejización

En las Franjas 2 ■ y 3 ▲, el estampado puede convertirse en un mural colectivo del territorio: cada persona aporta elementos de su entorno, y juntos componen una imagen del lugar donde viven. Ese mural puede acompañar el espacio educativo como referente de identidad compartida.

Nota para educadores y educadoras: la recolección de materiales puede ser en sí misma una actividad pedagógica: salir juntos a buscar elementos del entorno, nombrarlos en la lengua local, observar sus texturas y formas antes de usarlos.



Otros recursos

La siguiente tabla reúne referencias adicionales asociadas a cada habilidad trabajada en esta guía. Son puntos de partida para quienes deseen profundizar o buscar variantes adicionales de las actividades.

Habilidad	Recurso / actividad	Franja	Enlace de referencia
Estimulación sensorial	Actividades de vida diaria Montessori	0 - 6	https://xiairworld.com/es/vida-practica-montessori/
Estimulación sensorial	Diseño de juegos sensoriales (Head Start)	0 - 4	https://headstart.gov/es/publicacion/disenio-del-juego-sensorial-para-bebes-y-ninos-pequenos
Estimulación sensorial	Camino sensorial	2 - 6	https://eligeeducar.cl/ideas-para-el-aula/el-camino-sensorial-una-actividad-perfecta-para-que-los-ninos-liberen-energia-acumulada/
Estimulación sensorial	Actividades sensoriales con perspectiva de interseccionalidad	0 - 6	https://cuentameuncuento.especial.com/actividades-sensoriales-para-ninos/
Estimulación sensorial	Cajas de exploración (Any Baby Can)	0 - 3	https://anybabycan.org/es/blog/pat-sensory-bin/
Pensamiento lógico-matemático	Correspondencia uno a uno (Zero to Three)	3 - 6	https://www.zerotothree.org/resource/correspondencia-uno-a-uno/
Pensamiento lógico-matemático	Fichas de correspondencia uno a uno	4 - 6	https://materialdeaprendizaje.com/fichas-de-correspondencia-uno-a-uno-para-ninos-de-5-anos-recurso-gratuito/
Vínculo cuidadores/as -niñas/os	Juego heurístico y caja del tesoro	0 - 3	https://arangoya.org/que-es-el-juego-heuristico-beneficios-ejemplos-aula/

El cuadrado de la calma



*Este es el cuadro de la calma,
puedes recortarlo o sacarle copias
para utilizarlo durante la actividad



